FALLECIMIENTO DE RADOMIRO TOMIC

1074-1

Cerca de cuatro mil personas despidieron al ex parlamentario

Duelo y fervor político en último adiós a Tomic

Las máximas autoridades del país, representantes de todos los sectores políticos y miles de militantes democratacristianos asistieron a ayer a las exequias de Radomiro Tomic, uno de los fundadores de la DC.

FLORENCIA DIAZ

Cerca de cuatro mil personas se congregaron ayer en la Iglesia Recoleta Dominica y en el Cementerio General para despedir, por última vez, al ex candidato a la Presidencia de la República **Radomiro Tomic Romero**, en un ambiente de fervor partidario y profundo respeto por el líder.

Radomiro Tomic fue uno de los fundadores de la Falange Nacional, que luego dio origen a la Democracia Cristiana. Y esa condición de precursor y de defensor apasionado de las ideas del partido, fue evidente en el entusiasmo con que se le despidió: una mezcla de duelo y renovado compromiso político.

A primera hora fue desviado el tránsito por calle Recoleta, donde se ubica el templo, para dar libre curso a la ceremonia.

Centenares de militantes democratacristianos repletaron no sólo la Iglesia, sino también la calle, desde donde saludaron el paso de los restos mortales de Tomic con gritos y banderas de la colectividad.

A las 10 de la mañana en punto —como estaba programado— ingresó al templo el Presidente de la República, Patricio Aylwin, quien —acompañado de su esposa, Leonor Oyarzún— saludó de inmediato a la familia del ex parlamentario, ubicada en las primeras filas de la nave central. Olaya Errázuriz (viuda del extinto senador), sus ocho hijos y nietos se veían tristes, pero asombrosamente tranquilos.

Junto al sacerdote Percival Cowley, que ofició la ceremonia, concelebraron los obispos **Carlos Camus** y **Camilo Vial,** y los sacerdotes **Cristián Precht** y **Renato Hevia.**

Cowley centró su prédica en las virtudes cristianas y personales de Radomiro Tomic, afirmando que tuvo siempre "la fe firme, la esperanza siempre y el amor entero".

También asistieron a la misa las máximas autoridades del país, ministros de Estado, los presidentes de las dos ramas del Congreso, parlamentarios y representantes de partidos políticos.

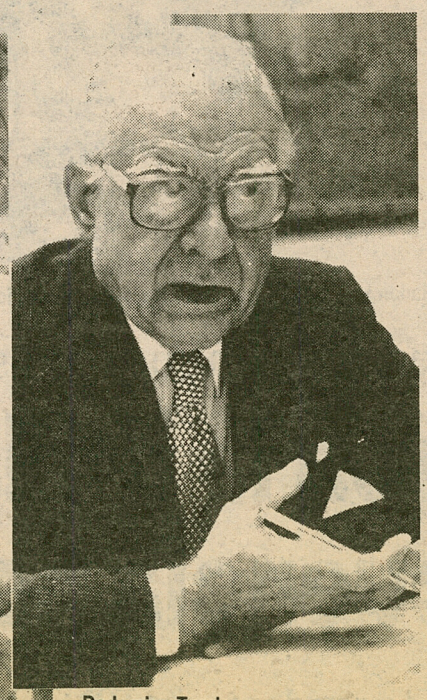
Estuvieron presentes el presidente de la Democracia Cristiana, **Eduardo Frei**; el presidente del Partido Socialista, **Ricardo Núñez;** el presidente del PPD, **Erich Schnake**; el de la Izquierda Cristiana, **Roberto Celedón;** el presidente del Partido Comunista, **Volodia Teitelboim;** el senador de Renovación Nacional **Ignacio Pérez Walker** y el diputado de la UDI **Juan Antonio Coloma,** entre otros.

Llamó poderosamente la atención la presencia del ex secretario general del Partido Socialista, **Carlos Altamirano**, quien se encuentra retirado de la actividad política. Este se ubicó entre el público, lejos de los lugares reservados para los dirigentes políticos. Altamirano asistió también al Cementerio, aunque declinó conversar con la prensa.



JORGE SANCHEZ

En medio de un profundo recogimiento fueron sepultados los restos del ex senador de la República.



Radomiro Tomic.

Cortejo-desfile

Concluida la liturgia, algunos de los hijos de Tomic, junto al Presidente Aylwin y al presidente del Senado, **Gabriel Valdés,** sacaron el féretro, cubierto con una bandera chilena, para ubicarlo en la carroza.

Esto, en medio de los gritos de los militantes, apostados en las afueras de la iglesia, que repetían una y otra vez: "*¡Camarada Radomiro Tomic, presente!*".

Olaya Errázuriz y sus dos hijas ingresaron al auto ubicado atrás de la carroza, y sus hijos varones —acompañados de Patricio Aylwin y Gabriel Valdés— encabezaron el cortejo que seguiría a pie hasta el Cementerio General.

Una curiosa mezcla de cortejo fúnebre y desfile político fue la que se desarrolló en las aproximadamente diez cuadras que median entre la Recoleta Dominica y el Cementerio General. Cientos de banderas del PDC, y consignas voceadas sin interrupción por cerca de cuatro mil gargantas, acompañaron —en su ley— el último camino que hizo en la tierra Radomiro Tomic.

Ya en avenida La Paz, un grupo de jóvenes militantes del PDC —todos con camisas azules— se ubicó a la cabeza del cortejo. Primero, un grupo portando una enorme bandera chilena y, más atrás, una bandera del partido, de las mismas dimensiones. Otro grupo de militantes lanzó pétalos de flores al paso del cortejo.

A medida que la procesión se acercaba al cementerio, el fervor político fue cediendo paso al recogimiento, amainaron las consignas y un respetuoso silencio invadió a los asistentes.

Himno de la Alegría

En medio de ese silencio se desarrollaron los discursos de despedida para Tomic, en la plazoleta que se ubica en las afueras del Cementerio General. Los siete oradores —entre los que se incluyó el Presidente Patricio Aylwin— fueron escuchados con absoluto recogimiento (ver página 11).

Al término de los discursos, por los altoparlantes se solicitó a los asistentes que esperaran unos minutos antes de ingresar al camposanto, para permitir a la familia una mayor intimidad. A continuación, estalló a todo volumen la *Novena Sinfonía* de Beethoven, conocida como *Himno de la Alegría,* que inundó la plazoleta.

Cuando ya eran aproximadamente las 13 horas, la familia de Tomic, los ministros de Estado, los dirigentes y parlamentarios ingresaron al Cementerio General, en una lenta procesión.

Ante la tumba, el sacerdote Percival Cowley (el mismo que dio la extremaunción a Tomic) rezó los responsos de rigor, en medio de un profundo recogimiento. Sólo en ese momento la familia se permitió manifestar su emoción, abrazándose mutuamente al despedir por última vez al padre, marido y abuelo.



JORGE SANCHEZ

La misa en la Iglesia Recoleta Dominica fue oficiada por el sacerdote Percival Cowley.

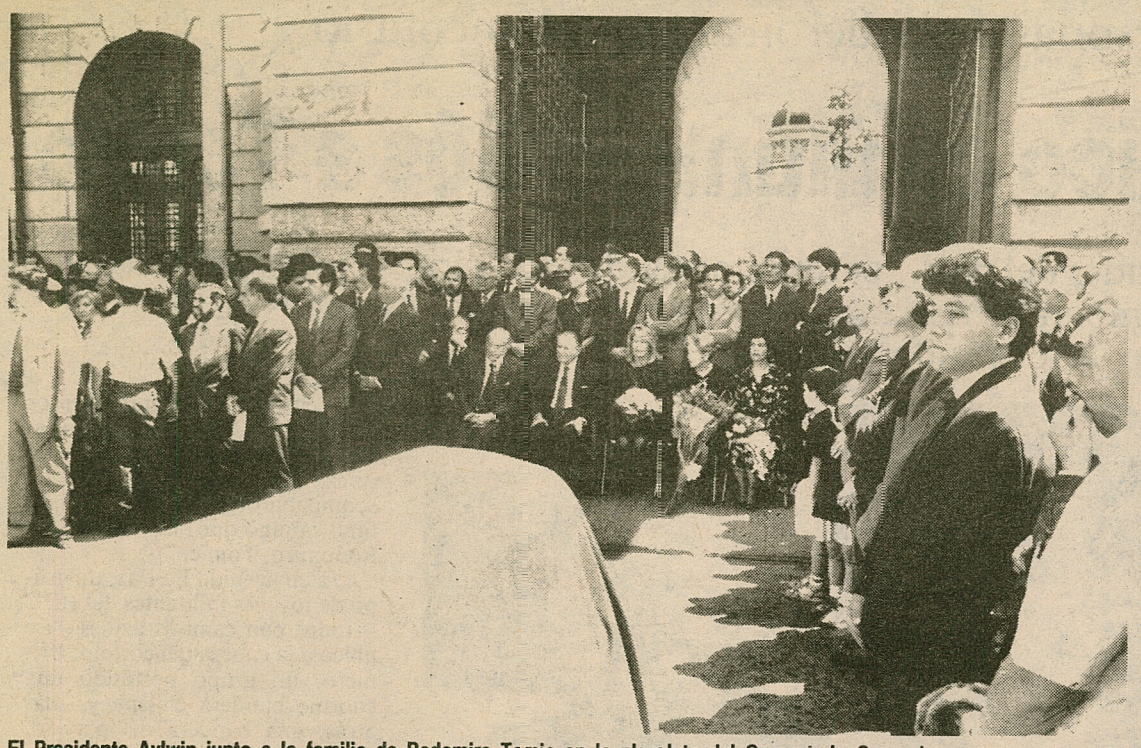


JORGE SANCHEZ

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, encabezó el cortejo desde la Iglesia Recoleta Dominica hasta el Cementerio General.

1074-2

FALLECIMIENTO DE RADOMIRO TOMIC



El Presidente Aylwin junto a la familia de Radomiro Tomic en la plazoleta del Cementerio General.



Olaya Errázuriz, esposa del ex senador, junto a sus hijos y nietos.

Siete oradores despidieron sus restos ante el Cementerio General

Destacaron la brillante oratoria y la consecuencia política de Tomic

El presidente del PDC, Eduardo Frei, resaltó en su discurso la singular facilidad de oratoria de Tomic, y aseguró que sus palabras no sólo eran bellas en la forma, sino dotadas de un profundo contenido y gran espiritualidad.

Destacando su generosidad, su pasión, su palabra brillante, la fe que siempre lo animó y su consecuencia política, siete oradores despidieron los restos de Radomiro Tomic frente al Cementerio General: el Presidente **Patricio Aylwin** (ver página 11); el presidente del Senado, **Gabriel Valdés;** el presidente de la Cámara de Diputados, **José Antonio Viera-Gallo;** el canciller **Enrique Silva Cimma;** el presidente del Partido Demócrata Cristiano, **Eduardo Frei;** el presidente de la CUT, **Manuel Bustos,** y su hijo **Esteban Tomic.**

A nombre de la familia, Esteban Tomic inició los discursos de despedida a su padre, recordando los últimos momentos del ex candidato presidencial, y sus últimas palabras: "Estoy contento, muy contento". Tomic habló también de "la impronta de la fe" que marcó la acción política de su padre, y las enseñanzas que dejó a sus hijos: "Todos aprendimos a leer sobre sus rodillas en el silabario Matte, desde 'el ojo' hasta 'el ratón agudo'", dijo. Esteban Tomic concluyó sus palabras señalando: "También nosotros estamos contentos".

Luego, el presidente de la CUT, Manuel Bustos, destacó como las virtudes más importantes de Tomic su generosidad y su consecuencia política. El dirigente sindical se refirió también a la importancia que dio Tomic a la chilenización del cobre, y la activa participación que tuvo en ese proceso. "Don Radomiro: sus amigos trabajadores no vamos a olvidar su ejemplo", dijo.

Por su parte, el canciller Enrique Silva Cimma valoró la actividad que desplegó a lo largo de su vida en torno a las relaciones internacionales, y "su brillante desempeño cuando fue embajador en Estados Unidos, y ahora, hasta hace pocas semanas, en Ginebra". El ministro Silva Cimma se refirió también al visionario pensamiento de Tomic en relación a una América Latina unida y su "aguda penetración para avizorar lo que sería el futuro del mundo".

Eduardo Frei

A nombre del partido habló su presidente, el senador Eduardo Frei Ruiz-Tagle, que comenzó su discurso recordando lo que fueron los tiempos de la fundación de la Falange Nacional. "Es en ese marco que Leighton, Tomic, Frei, Garretón, Gumucio, Palma y tantos otros, sintieron el llamado a dar un testimonio que fuera a la vez intelectual, político y moral", dijo.

—Radomiro Tomic fue un orador excepcional, pero sus palabras no sólo eran bellas en la forma, sino profundas en su contenido, llenas de esperanza y espiritualidad. Al don magnífico de su oratoria agregaba una notable rigurosidad intelectual y una enorme disciplina y fuerza de carácter—, dijo Frei.

El dirigente agregó que Tomic podía hablar con propiedad tanto de los Evangelios y la filosofía como del cobre y la política internacional. "Analizar con frialdad las más complejas realidades de la economía y arrancar lágrimas a multitudes al hablar sobre la realidad dramática de la pobreza y la miseria", señaló.

Frei destacó luego la "profunda huella" que dejaron las intervenciones de Radomiro Tomic en el parlamento, y dijo que seleccionar una en desmedro de otras es muy difícil.

—Sin embargo, entre las que habrán de perdurar para siempre estará, sin duda, la condena brillante y lúcida que en 1948 hiciera de una política anticomunista brutal que se traducía en la proscripción de ese partido y en la persecución de sus militantes. Fue entonces cuando Tomic, con toda la fuerza de su palabra y el peso de su inteligencia, se levantó para ser baluarte de los derechos humanos de unos perseguidos que, justamente, se habían contado entre sus más duros adversarios políticos—, recordó el presidente del PDC.

Valdés: "Siempre combatió fanatismos y caudillos"

El presidente del Senado, Gabriel Valdés, destacó ayer "la conciencia transparente y libre de vanidad, orgullo y ambición", del ex senador Radomiro Tomic, al intervenir en la plazoleta del Cementerio General.

En su discurso, aseguró que el ex candidato a la Presidencia de la República en 1970, "nunca cedió a las exigencias de subordinar los medios a los fines, en combatir los fanatismos, los caudillos y los inmediatismos".

—Desde niño y hasta las últimas horas de su vida no borró un ápice de su preclara inteligencia para aplicarla con una asombrosa vitalidad, traducida en exigencia y perfección al servicio de sus ideales. Estos fueron siempre una visión grande, autónoma y poderosa de la patria, afirmados en una profunda fe cristiana y en una infatigable lucha por abrir un porvenir de justicia a los pobres y un horizonte de esperanza a la juventud—, dijo.

Añadió que, desde la Universidad Católica, donde fue dirigente y profesor, "fue líder, fue el que va adelante, el que emociona, el que conquista mentes. Así fue como en 1935 no podía dejar de formar parte del grupo de selección que fundó la Falange Nacional, como una semilla de intensa fe compartida en el ejercicio de hacer realidad la Doctrina Social de la Iglesia en la acción política".

"Cómo no recordar su primer discurso en el teatro principal de Santiago, en 1935, cuando una masa de jóvenes nos sentimos conmovidos en lo profundo, y sellados en nuestro destino ideológico, al escuchar la elocuencia arrebatadora de un joven que venía de la pampa, para señalarnos una meta y un camino tan difícil como hermoso. Desde esos días nos unió una amistad que los años consolidaron y de la cual recibí siempre lecciones de inmensa grandeza y de afecto", señaló.

Brillo oratorio

"No hay prácticamente materia en que no haya intervenido en el Senado, con el brillo oratorio que no ha sido superado en este siglo y que nos lleva a conocer con expresiones hermosas un pensamiento profundo y una preparación exhaustiva", dijo Valdés.

Recordó que "muchas de sus intervenciones fueron comentadas por el país entero, crearon imágenes muy fuertes y constituyen piezas clásicas en nuestra historia. Tal vez, la más importante, la más penetrante, la de mayor contenido y profundidad, fue aquella con la cual se pronunció él y su partido en contra de la Ley de Defensa de la Democracia, donde defendió las ideas como parte de la vida esencial del hombre".

Viera-Gallo: "Impresionante talento"

"Hay hechos que parecen detener el tiempo, y el viento deja de correr: eso ocurre cuando muere un gran hombre", dijo el presidente de la Cámara de Diputados, **José Antonio Viera-Gallo,** al iniciar su discurso de despedida de Tomic.

El parlamentario destacó el interés que manifestó siempre Tomic por los más pobres, afirmando que seguramente es entre ellos, los marginados, donde el duelo es más intenso.

Viera-Gallo señaló que Tomic supo unir la lucidez del análisis con la eficacia en la palabra y una consecuencia inalterable en la lucha política. "Mientras más solo daba la batalla, más energía desplegaba, fue más impresionante su talento y más cristalina su vocación pública", dijo.

El diputado socialista se refirió luego a la agudeza política y la virtud profética que caracterizaron a Radomiro Tomic. Puso como ejemplo lo que dijo el ex parlamentario en 1972: "Día a día comprometemos más y más lo que todos pretendemos estar luchando por preservar: el régimen constitucional y la democracia. Como en las tragedias griegas, todos saben lo que va a ocurrir, todos desean que no ocurra, pero cada cual hace precisamente lo necesario para que suceda la desgracia que pretenden evitar. Digámoslo brutalmente: si los acontecimientos llegaran a forzar la ruptura institucional, no habrá en Chile ni Constitución ni libertades democráticas, ni Congreso Nacional ni elecciones, ni medios de comunicación libres ni organización sindical independiente (...) No se desgarra impunemente a un pueblo en dos mitades hostiles".

Viera-Gallo se refirió también a lo que llamó "grandes intuiciones" de Radomiro Tomic, que se expresaron en el diseño de fórmulas políticas adelantadas a su época, como fue la unidad social y política del pueblo.